

El gasto en Educación

Sr. Director:

A pesar de que este año el curso escolar comenzó en los institutos antes que en años anteriores, todavía quedan bajas de profesores sin cubrir. Es decir, que muchos alumnos llevan desde el 15 de septiembre sin recibir clase de algunas asignaturas e incluso sin tutor.

Este hecho es en sí mismo escandaloso y es una de las causas de los desastrosos resultados de la enseñanza en Andalucía, pero revela causas más profundas si tenemos en cuenta en qué se gasta el dinero que no se emplea en cubrir las bajas médicas.

Por una parte, se gasta en pagar 7.000 euros repartidos en cuatro años a los profesores que han aceptado el llamado «Plan de Calidad» que, como quizás el lector recuerde, fue denunciado por muchos docentes como un burdo intento de compra de aprobados para maquillar las estadísticas.

Y es preciso recordar que,

hasta el momento, no se ha efectuado control alguno sobre las actividades que, supuestamente, han desarrollado esos profesores para mejorar los resultados, pese a que ya llevan cobrados 1800 euros. Además, los que no nos hemos acogido al plan (un 80% aproximadamente) vamos estando cada día más tentados de hacerlo, ya que vemos cómo algunos compañeros cobran más que nosotros sin tener que hacer ninguna labor extra.

Por otra, ese dinero que no hay para cubrir bajas se gasta en comprar ordenadores para los alumnos: más de 80 millones de euros. Esto también tiene su miga porque resulta que los profesores de instituto somos los únicos profesionales con titulación superior que no disponemos de un ordenador personal; tenemos que hacer cola ante los pocos que hay disponibles en los centros para realizar nuestro trabajo.

Pero es que, además, exis-

ten ya estudios que ponen de manifiesto que la introducción masiva de ordenadores en las aulas empeora el rendimiento de los alumnos. A todo esto, la Consejería de Educación continúa negándose a crear el departamento didáctico de informática y a convocar oposiciones para profesores especialistas de esa asignatura, con lo que es impartida por titulados de otras especialidades.

En resumen, que los criterios que rigen el gasto educativo en Andalucía parecen más propagandísticos que realistas. No deja de ser curioso que a los responsables de la política educativa no se les ocurra cambiar esos criterios, sobre todo ahora que todos dicen estar de acuerdo en que la formación es esencial para salir de la crisis. ¿Por qué será? **Gonzalo Guijarro Puebla. Portavoz de la Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía (APIA). Benalmádena (Málaga).**